

# Cuerpo, mente y Spinoza

Antonio Damasio

(Texto transcrito, con permiso del autor y de los editores, del libro *En busca de Spinoza*, Editorial Crítica, Barcelona 2005)

.....  
.....

**S**pinoza no está diciendo sólo que la mente surja completamente formada de la sustancia en igualdad de condiciones que el cuerpo. Está suponiendo un mecanismo por el que esta igualdad de condiciones puede lograrse. El mecanismo tiene una estrategia: los acontecimientos en el cuerpo están representados como ideas en la mente. Hay "correspondencias" representacionales, y van en una dirección: del cuerpo a la mente. Los medios para conseguir las correspondencias representacionales están contenidos en la sustancia. Las declaraciones en las que Spinoza encuentra que las ideas son "proporcionales" a las "modificaciones del cuerpo", en términos tanto de cantidad como de intensidad, son especialmente intrigantes. La noción de "proporción" evocaría la de "correspondencia" e incluso "cartografía". Sospecho que se refiere a algún tipo de isomorfismo que conserva la estructura. Igualmente intrigante es su idea de que la mente no pueda percibir un cuerpo externo como existencia, excepto a través de las modificaciones de su propio cuerpo. De hecho, está especificando un conjunto de dependencias funcionales: afirma que la idea de un objeto en una mente dada no puede ocurrir sin la presencia del cuerpo; o sin la presencia de determinadas modificaciones en dicho cuerpo, causadas por el objeto. "No hay cuerpo, no hay mente".

Spinoza no se aventura más allá de sus conocimientos y así no puede decir que los medios para establecer ideas del cuerpo incluyan rutas químicas y neurales y el propio cerebro. Por fuerza sabía muy poco acerca del cerebro y de los medios que cuerpo y cerebro tienen de enviarse señales mutuamente. Spinoza era cauto a la hora de declarar su ignorancia de los detalles anatómicos y fisiológicos del cuerpo, incluida la parte de éste llamada cerebro. Evita cuidadosamente mencionar el cerebro cuando discute sobre mente y cuerpo, aunque podamos estar seguros a partir de otras afirmaciones suyas de que consideraba que cerebro y mente estaban estrechamente asociados. Por ejemplo, en el análisis que cierra la parte I de la *Ética*, Spinoza dice que "cada uno juzga las cosas según el estado de su cerebro". En el mismo análisis interpreta el proverbio "los cerebros difieren tan completamente como los paladares", en el sentido de que "los hombres juzgan las cosas según su disposición mental". Sea como sea, ahora podemos completar los detalles del cerebro y aventurarnos a decir por él lo que él, obviamente, no podía.

Desde mi perspectiva actual, decir que la mente está constituida por ideas de nuestro cuerpo es equivalente a decir que nuestra mente está construida de imágenes, representaciones o pensamientos de nuestras propias partes de nuestro propio cuerpo en acción espontánea o en el proceso de modificaciones

causadas por objetos del ambiente. La afirmación se aparta radicalmente del saber tradicional y a primera vista puede parecer poco plausible. Por lo general consideramos que nuestra mente está poblada por imágenes o pensamientos de objetos, acciones y relaciones abstractas, en su mayor parte vinculados con el mundo externo en lugar de con nuestro cuerpo. Pero la afirmación es plausible si se consideran las pruebas que he presentado sobre los procesos de emoción y sentimiento en los capítulos 2 y 3, aparte de las pruebas de la neurofisiología que se comentan en este capítulo. La mente está llena de imágenes procedentes de la carne y de imágenes procedentes de las sondas sensoriales especiales del cuerpo. A partir de los descubrimientos de la neurobiología moderna, podemos no sólo decir que las imágenes surgen en el cerebro, sino también aventurar que una enorme proporción de las imágenes que surgen en el cerebro están modeladas por señales procedentes del cuerpo propiamente dicho.

Considero que el Spinoza de la parte I de la *Ética*, en la que abordó las cuestiones de mente y cuerpo en general, es el filósofo consumado que trata de todo el universo. En la parte II, sin embargo, a Spinoza le preocupaba un problema local, y sospecho que intuía una solución que no podía especificar. El resultado de esta doble perspectiva comprende desde una tensión latente hasta un choque aparente, el tipo de conflicto que impregna la *Ética*. Después de todo, la igualdad de condiciones de mente y cuerpo sólo funciona en la descripción general. Una vez Spinoza se interna en el mecanismo no especificado, hay direcciones preferidas de operación, desde el cuerpo a la mente cuando percibimos, y desde la mente al cuerpo cuando decidimos hablar y lo hacemos.

Spinoza no duda en dar preferencia al cuerpo o a la mente en determinadas circunstancias. En la mayoría de proposiciones comentadas hasta aquí, es el cuerpo el que gana calladamente, desde luego. Pero en la proposición 22 (*Ética*, parte II), Spinoza da prioridad a la mente: "La mente humana no sólo percibe las modificaciones del cuerpo, sino también las ideas de dichas modificaciones". Lo que realmente significa que una vez nos formamos una idea de un determinado objeto, podemos formarnos una idea de la idea, y una idea de la idea *de la idea*, y así sucesivamente. Toda esta formación de ideas tiene lugar en el lado mental de la sustancia que, en la perspectiva actual, puede identificarse en gran medida con el sector cerebro-mente del organismo.

La noción de "ideas de ideas" es importante por muchos aspectos. Por ejemplo, abre el camino para representar relaciones y crear símbolos. Y lo que es igualmente importante, abre una vía para crear una idea del yo. He sugerido que el tipo más básico de yo es una idea, una idea de segundo orden. ¿Por qué de segundo orden? Porque se basa en dos ideas de primer orden: una es la idea del objeto que percibimos; la otra, la idea de nuestro cuerpo en cuanto es modificado por la precepción del objeto. La idea de segundo orden del yo es la idea resultante de la relación entre las otras dos: la del objeto percibido y la del cuerpo modificado por la precepción.

Esta idea de segundo orden a la que denomino "yo" se inserta en el flujo de ideas en la mente, a la que ofrece un fragmento de conocimiento acabado de crear: el conocimiento de que nuestro cuerpo está implicado en la interacción con un objeto. Creo que un mecanismo de este tipo es fundamental para la generación de la conciencia, en el sentido global del término, y he planteado hipótesis sobre los procesos que permitirían la implementación de este mecanismo en el cerebro. Poseemos una mente consciente cuando el flujo de imágenes que describe objetos y acontecimientos en modalidades sensoriales variadas (el "filme en el cerebro") está acompañado por las imágenes del yo que acabo de des-

cribir. Una mente consciente es un proceso mental simple que está siendo informado de sus relaciones simultáneas y en curso con objetos y con el organismo que la alberga. De nuevo, es curioso que Spinoza hiciera un lugar en su pensamiento a una operación tan sencilla y tan interesante como elaborar ideas de ideas.

.....

.....

Otros pueden estar en desacuerdo con mi interpretación. Por ejemplo, podría aducirse que mi lectura de Spinoza estaría debilitada por la idea del filósofo de que la mente es eterna. Sin embargo, esta idea no sería válida. En numerosos pasajes de la *Ética*, especialmente en la parte V, Spinoza define la eternidad como la existencia de la verdad eterna, la esencia de una cosa, en lugar de su continuidad en el tiempo. No hay que confundir la esencia eterna de la mente con la inmortalidad. En el pensamiento de Spinoza, la esencia de nuestra mente existió antes de que nuestra mente fuera siquiera, y persiste después de que perezca con nuestro cuerpo. La mente es *a la vez* mortal y eterna. Además, en otras partes de la *Ética* y en el *Tractatus*, Spinoza declara que la mente perece con el cuerpo. En realidad, su negativa de la inmortalidad de la mente, una característica de su pensamiento desde sus primeros años de la veintena, pudo haber sido una de las principales razones para su expulsión de su comunidad religiosa.

¿Cuál es, pues, la intuición de Spinoza? Que mente y cuerpo son procesos paralelos y mutuamente correlacionados, que se imitan el uno al otro en cada encrucijada, como dos caras de la misma moneda. Que en lo más profundo de estos fenómenos paralelos existe un mecanismo para representar los acontecimientos corporales en la mente. Que a pesar de que mente y cuerpo se encuentren en igualdad de condiciones, en la medida en que son manifiestas al receptor, existe una asimetría en el mecanismo que subyace a estos fenómenos. Sugirió que el cuerpo modela los contenidos de la mente más de lo que la mente hace con los del cuerpo, aunque los procesos mentales tengan su réplica en procesos corporales en una medida considerable. Por otra parte, las ideas en la mente pueden duplicarse unas sobre otras, que es algo que el cuerpo no puede hacer. Si mi interpretación de las afirmaciones de Spinoza es siquiera ligeramente correcta, su intuición fue revolucionaria para su época, pero no tuvo impacto alguno en la ciencia. Un árbol cayó en silencio en el bosque y allí no había nadie que diera testimonio de ello. Las implicaciones teóricas de estas ideas no se han digerido, ni como intuición espinoziana ni como hecho establecido de manera independiente.

*Antonio Damasio es Director del Departamento de Neurología de la Universidad de Iowa y profesor del Instituto Salk en La Jolla, California.  
Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica 2005*